

La praxis liberadora indígena en Nuestra América

por *José Javier Capera Figueroa**



La genealogía epistémica para explicar la crisis de paradigma experimentada en Nuestra América, responde a una compleja y fragmentada realidad de las sociedades, pueblos y comunidades a lo largo de los años sobre los territorios. El fuerte debate por concebir un pluralismo teórico-conceptual que pueda establecer nuevas rutas sobre las discusiones, temas y fenómenos al interior de las diferentes sociedades puede ser asumido como una referencia por intentar poner en cuestión las estructuras, tradicionales y coloniales ejercidas por los Estados modernos a través de políticas neoliberales.

La racionalidad del capital producto de una estructura moderno-colonial se articula con el individualismo orientado a imponer una lógica de dominación bajo los intereses de los

grupos hegemónicos. El filósofo Venezolano Álvaro Márquez-Fernández señala que el imperativo del capitalismo neoliberal está fundamentado en la pretensión de una concepción sobre el desarrollo y una cultura basada en la dinámica de la globalización, es decir, la preponderancia existente sobre la producción científica, económica, política y social sustentada en garantizar la continuidad de un sistema de producción dominante en una dinámica globalizada (Márquez-Fernández 2015).

El fuerte despliegue de las fuerzas económicas y políticas por parte del Estado ha sido asumido como un fenómeno de larga duración basado en la disputa por el poder político y la división interna/externa de los sectores de la sociedad civil entre mantener o transformar una realidad, siendo una situación muy relacionada con el viejo adagio de "divide, vencerás y reinarás". Dicha práctica política responde a un instrumento de dominación utilizado para controlar los grupos subalternos que son en su mayoría la base social de cualquier régimen político.

En efecto, el sistema de producción moderno colonial responde a lo que Quijano (2007) ha teorizado como la colonialidad del poder, saber y ser. Dichas dimensiones están supeditadas a la dinámica del capital, la mercantilización y la fetichización que se presenta en las relaciones de poder en la sociedad contemporánea (Martínez-Andrade 2008). Parte de este antecedente ha sido una característica central que ha puesto a los pueblos indígenas como un actor social que

debe convivir en medio de estos procesos culturales, económicos y políticos que van en contravía de la esencia natural propia del pensamiento de las comunidades originarias.

La propuesta de un paradigma alternativo que haga un pesorotundo a la dimensión interiorizada del sujeto colonizador que ejerce un proceso de dominación y violencia epistémica sobre los sectores subalternos y los pueblos en sus territorios, responde a la emergencia de construir alternativas desde adentro, abajo y por medio de un sujeto con pensamiento crítico y descolonial. Significa un desafío por generar nuevas rutas en función de concebir/construir otra realidad sociocultural que respete y tenga un vínculo horizontal encargado de articular la naturaleza, el ser humano y la cosmovisión plural de los pueblos étnicos.

El sentido adquirido en América Latina por parte de las luchas populares ejercidas mediante los grupos subalternos (indígenas, campesinos, mujeres entre otros), puede ser contemplado como una propuesta desde abajo encaminada a repensar las estructuras moderno-coloniales impuestas por las élites sobre los territorios oprimidos. Por esta razón, el ejercicio sociocultural de los pueblos originarios se configura como la muestra de un pensamiento alternativo, descolonizador y antisistémico enfocado a establecer escenarios con mayor igualdad y menos barreras coloniales. Esta situación es producto de una:

Experiencia política de América Latina que responde a un proceso de larga duración y cambios fuertes con respecto al poder político y su relación con el Estado frente a las comunidades. En esta lógica, podemos encontrar que la experiencia boliviana no fue ajena a esta serie de dinámicas/cambios en un mundo-globalizado, por el contrario, simbolizó un referente de luchas, organización y reivindicación estructural por construir "otra" cultural, instituciones y acciones políticas que fueran más congruentes con las necesidades y demandas de una sociedad civil en su mayoría de carácter indígena (Cáceres-Correa y Capera 2018, 42).

De esta manera, la finalidad del presente artículo consiste en generar una discusión sobre el pensamiento indígena como un fenómeno que responde a la interculturalidad en la región. Una muestra por reconocer la importancia de esta perspectiva epistémica se refleja en la conexión entre la des-colonialidad, la intersubjetividad y la praxis liberadora del sujeto indígena en su relación frente al Estado, la sociedad civil y las organizaciones sistémicas al servicio de los intereses del gran capital.

La iniciativa de concebir un pensamiento crítico intercultural por parte de los pueblos indígenas responde a lo que Sandoval (2016) menciona como una alternativa frente a cualquier tipo de estructura moderno colonial, las cuales se encuentran sustentadas en la negación del otro y el individualismo sobre cualquier práctica y/o principio colectivo. En este mismo sentido Sandoval y Alonso (2015) arguyen que es necesario optar por un pensamiento crítico desde el sujeto que logre una legitimidad sustentada en la capacidad que tiene un actor por determinar la emergencia de nuevos espacios sociopolíticos que pongan en cuestión las estructuras coloniales impuestas por los grupos dominantes.

La praxis liberadora de los pueblos indígenas en el Sur-Sur puede reconocerse como un fenómeno diverso (antisistémicos, contestatarios, alternativos y descolonizadora) dentro o fuera del territorio. Aporta aspectos necesarios que sirven para legitimar la condición de ser un actor social que propone formas de pensar, sentir y hacer la política, la economía, la justicia, la educación de una forma diferente y establecer una relación entre el ser humano y la naturaleza desde una óptica horizontal.

Este marco de análisis se constituye como un punto de referencia que genera una ruptura con la colonialidad del poder. Deja en entredicho los esquemas modernos de dominación y la lógica convencional de concebir la política, la sociedad y los procesos socioculturales que han sido impuestos sobre la realidad de las comunidades desde una visión vertical, lineal y homogénea.

Es necesario reconocer que la colonialidad del poder es un patrón de referencia moderno que tiene como fin clasificar, dividir y establecer un punto de vista distinto al que vive el sujeto colonizado. Además establece una estructura de dominación que se encuentra inmersa en la configuración de un sistema de producción capitalista caracterizado por el racismo y el sexismo (Quijano 2007). Así pues, la idea de superar la crisis de un Estado centralizado y con poca capacidad de acción y recepción, se encuentra fundamentada en repensar cualquier figura burocrática-institucional a cargo de los grupos hegemónicos y la sociedad neoliberal de estos tiempos (Márquez-Fernández 2015).

Referencias

Márquez Fernández, Álvaro. 2015. "Crisis hegemónica neoliberal y filosofía contrahegemónica emancipadora. De la racionalidad del capital a la razonabilidad del buen vivir". En *Contrahegemonía y buen vivir*, coordinado por Francisco Hidalgo Flor y Álvaro Márquez-Fernández, 63-91. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

Martínez-Andrade, Luis. 2008. "La reconfiguración de la colonialidad del poder y la construcción del Estado-Nación en América Latina". *Les Cahiers ALHIM*. Les Cahiers ALHIM 15: 1-10. <https://journals.openedition.org/alhim/2878>

Quijano, Aníbal. 2007. "Coloniality and modernity/rationality". *Cultural studies* 21 (2-3): 168-78.

Sandoval, Eduardo. 2016. *Educación para la paz integral-Memoria, interculturalidad y decolonialidad*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores LTDA.

Sandoval, Rafael y Jorge Alonso. 2015. *Pensamiento crítico, sujeto y autonomía*. Guadalajara: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social; Cátedra Jorge Alonso.

* Doctorando en sociología, magister en sociología y politólogo de la Universidad del Tolima (Colombia), Analista político y columnista del Periódico el Nuevo Día (Colombia) y del portal de ciencias sociales rebelión.org (España).

Cite este post:

Capera Figueroa, José. 2019. La praxis liberadora indígena en Nuestra América. *Blog nuestraAmérica*, 7 de junio, sección Estudios. Acceso [día de mes de año]. <http://blog.revistanuestramerica.cl/ojs/index.php/blognuestramerica/article/view/42>
